

**HERITAGE CONSERVATION IN SOUTH AMERICA:
CHALLENGES AND SOLUTIONS. World Monuments Fund. Sao
Paulo, Brazil, April 2002**

**LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN ISLA DE
PASCUA**

**Ángel Cabeza
Consejo de Monumentos Nacionales
Chile**

¿Cuáles son los desafíos para la conservación del patrimonio de Isla de Pascua hoy y en los próximos años? ¿Qué herramientas institucionales y recursos poseemos para enfrentar esta tarea? ¿Cómo lograremos que el patrimonio sea un aspecto importante de las políticas nacionales y locales de desarrollo? ¿Qué alianzas debemos impulsar a nivel local, nacional e internacional para avanzar en la solución de los problemas? ¿Cómo llevar a la práctica nuestra responsabilidad como país para que el patrimonio de Isla de Pascua sea la base de la identidad cultural del pueblo rapanui, y que su investigación y conservación sirva para su futuro y que al mismo tiempo sea útil para construir nuevos puentes de entendimiento entre culturas diferentes?

Isla de Pascua o Rapa Nui es una roca volcánica ubicada al sur del océano más vasto del planeta, a miles de Km. de la tierra más cercana. A 3.600 Km. de Chile continental, a 4.300 Km. de Tahití. Sus primeros habitantes fueron un puñado de mujeres y hombres venidos de la Polinesia hace poco más de 1.500 años y quienes lograron desarrollar una cultura sorprendente en extremas condiciones de aislamiento y recursos. La magia de este triángulo de lava ha cautivado a generaciones de investigadores y exploradores de las fronteras de la humanidad.

La historia de este pueblo es fascinante, su desarrollo, sus conflictos y su casi extinción en el siglo XIX. Su pasado nos sorprende a todos, pero más increíble es como un pueblo que en 1870 apenas superaba el centenar de personas debido a los esclavistas y enfermedades venidas del exterior, logró evitar su desaparición, salvar su lengua, reconstruir su identidad, revitalizar su cultura y enfrentar con nuevos bríos su futuro.

Por ello la conservación del patrimonio de Isla de Pascua y el uso que se haga de él debe situarse en las decisiones informadas y participativas que tome el pueblo rapanui y sus autoridades. Hoy existe clara conciencia en la mayoría de la población que vive en la isla que su patrimonio arqueológico ha sido fundamental para rescatar su identidad y sostener un creciente turismo que es el fundamento de la economía local.

La conservación del patrimonio de Isla de Pascua durante el siglo XX estuvo centrada en dos grandes líneas complementarias desde 1935 con la creación del Parque Nacional Rapa Nui y la declaración de la isla como Monumento Nacional, como también por el desarrollo de una investigación científica más sistemática y la realización de las primeras restauraciones monumentales.

Sin duda fueron grandes logros para la época y debemos estar agradecidos de lo realizado por investigadores y arqueólogos como Thor Heyerdahl, William Mulloy y Gonzalo Figueroa. Hoy día las acciones han sido más limitadas y de menor impacto debido a la falta de coherencia de las políticas públicas hacia Isla de Pascua y los pocos recursos humanos y financieros destinados para tal tarea. Por cierto hay excepciones, pero ha primado la descoordinación y los conflictos entre instituciones y equipos de investigadores.

No obstante lo anterior, hemos tenido algunos avances en los últimos años, como la elaboración del nuevo plan de manejo o plan maestro del Parque Nacional Rapa Nui, el cual incluye nuevos programas dedicados a la identidad cultural y a la participación local; en el mismo sentido se debe mencionar la creación del Consejo de Monumentos Rapa Nui, con lo cual comienza la descentralización de las decisiones sobre la investigación y la intervención sobre el patrimonio arqueológico por parte del Consejo de Monumentos Nacionales; y la declaración por parte de UNESCO como sitio del patrimonio mundial.

Pero estos avances son limitados por la falta de una política integral para Isla de Pascua, ya que predomina el tratamiento sectorial y coyuntural de los problemas. Para el Estado y la mayor parte de los chilenos Isla de Pascua sigue siendo algo exótico, desconocido, difícil de entender y que sorprende por la diferencia con el resto del país. En pocas palabras es la constatación de otro país dentro del país, es el reconocimiento de la diversidad de los distintos pueblos que habitan Chile en el norte, en el sur, en la polinesia y que el país es mucho más profundo y extenso en lo cultural que los valles de Chile Central.

En estos desafíos las instituciones y organismos internacionales han tenido y tienen un rol muy importante en Isla de Pascua. La UNESCO tuvo en los años 60 un papel muy activo en impulsar acciones y hoy nuevamente será un factor para promover nuevas ideas, como el proyecto de conservación del patrimonio arqueológico que este año iniciamos gracias al aporte financiero del gobierno del Japón por dos años.

Por su lado ICCROM y el Fondo Mundial de Monumentos han sido fundamentales para impulsar un pensamiento crítico en la formación de nuestros profesionales y en el apoyo financiero de reuniones y proyectos específicos. Como no reconocer aquí el trabajo y dedicación a la conservación de Isla de Pascua de Elena Charola, de Nicholas Stanley-Price y el apoyo de Bonnie Burham. Tampoco podemos olvidar el trabajo conjunto con Henry Cleere de ICOMOS para que el Parque Nacional Rapa Nui fuera declarado Sitio del Patrimonio Mundial por UNESCO.

¿Qué debemos hacer para potenciar estas experiencias e integrarlas a los desafíos actuales? En primer lugar debemos ser capaces de desarrollar y mantener una política de Estado para apoyar la conservación del patrimonio de Isla de Pascua y la cultura de su población. En eso estamos trabajando a nivel nacional y tenemos fe que en pocos años más lograremos superar la institucionalidad fragmentada y políticas aisladas que para la cultura y el patrimonio hoy tiene Chile, no para concentrar el poder y tener una sola voz, sino para potenciar la participación, promover las decisiones a nivel local y generar más posibilidades de apoyos a la cultura y el patrimonio.

En segundo lugar debemos tener un plan de conservación y desarrollo del patrimonio que nazca de la propia gente de Isla de Pascua, el cual esté integrado a un plan maestro del desarrollo para dicha isla y que posea todo el apoyo científico y político que sea posible, con todo el respaldo internacional que podamos conseguir.

Por cierto tenemos parte del trabajo realizado, en los setenta se hizo el primer plan de manejo del Parque Nacional Rapa Nui por la Corporación Nacional Forestal, que administra el sistema de parques nacionales en Chile, gracias al apoyo de la FAO; en los noventa elaboramos el segundo plan de manejo del Parque Nacional Rapa Nui gracias al apoyo financiero del Fondo Mundial de Monumentos y con la participación de las autoridades formales y tradicionales del pueblo rapanui. Pero aún no hemos sido capaces de elaborar un plan general para la Isla en que todas las iniciativas estén coordinadas y que la planificación se respete y se actúe en consecuencia.

Tercero, necesitamos generar una nueva alianza con los organismos e instituciones internacionales como UNESCO, ICCROM, ICOMOS, WMF, Getty Conservation Institute y otros para trabajar con el pueblo rapanui en la conservación y desarrollo de su patrimonio. Debemos ser capaces de sumarnos e integrarnos en esta cruzada, debemos ser creativos y dinámicos en superar las contradicciones entre lo público y lo privado, entre lo nacional e internacional, entre el saber tradicional y el científico. Para ello hay que construir confianzas, establecer una agenda común, fortalecer la amistad y las alianzas, tanto entre las antiguas instituciones del patrimonio como con otras entidades internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Para lograr lo anterior nuestra estrategia buscará centrarse más en el proceso que simplemente en el cumplimiento de metas, estar más focalizado en la participación de la comunidad que hablar por ella, ser más flexibles en la planificación, estar abiertos a nuevas ideas y buscar todas las alianzas posibles.

En consecuencia, reconocemos que nuestra tarea fundamental es convocar a todas las iniciativas que busquen la protección, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural y natural de Isla de Pascua, tanto nacionales como internacionales, siempre cuando este objetivo se cumpla a favor del desarrollo e identidad del pueblo rapanui y resguardando un legado del cual también toda la humanidad es heredera.